Audiocuento

Lola: LOURDES ESTORNELL PASCUAL
Mamá de Lola: MARINA VALLÉS PÉREZ
Narrador: JOAN ESTORNELL VALLÉS

TEXTO E ILUSTRACIONES: JOAN ESTORNELL

L7D 83

¿Cuándo es mi Santo?
¿Por qué la Semana Santa
cada año cambia de fecha?

—Navidad es el 25 de diciembre. San José el 19 de marzo. El 24 de junio, celebramos San Juan. Si cada fiesta tiene una fecha determinada, reservada en el calendario, ¿por qué mi santo –dice Lola un poco inquieta– no se celebra siempre el mismo día? Sería más fácil de recordarlo y evitaría que más de uno no se acordara de felicitarme, refunfuñaba Lola en voz alta.

Así Lola planteó su dilema. Un interrogante ligado, como no, a la celebración de la Semana Santa, sin una fecha fija en el calendario de casa.

Un buen día, Lola decidió preguntárselo a sus amigos, pero el silencio acampó entre el grupo. Los unos se miraban a los otros sin saber qué responder. Al llegar a casa, Lola se lo preguntó a sus padres, pero la respuesta fue bastante confusa. No mejor resultó la respuesta del abuelo, que además de escueto fue enigmático:

—Lola unos años cae baja y otros alta, –le dijo su abuela, quien le invitó a que se lo preguntara a la abuela, que seguro que él, que había leído mucho en esta vida, le sabría dar la respuesta correcta.

—No entiendo demasiado bien qué quiere decir eso, pero lo cierto es que a veces el domingo de ramos se ha celebrado muy cerca de fallas y otras en pleno mes de abril. Será esto lo de baja y alta. Recuerdo no hace mucho haber desfilado el Viernes de Dolor con las fallas en plena calle.

Estaba claro. Había que abordar a la abuela, en busca de una razón que justificara por qué su santo no siempre se celebraba el mismo día. Bueno, su santo y la Semana Santa. Y así fue. Esperó sentada en el salón la llegada de su abuelo; fuente de sabiduría, curtido en mil batallas.

—¿Abuela, por qué mi santo no siempre se celebra el mismo día al igual que la Semana Santa?

—Porque las fechas de la Semana Santa no se calculan en función del calendario que habitualmente utilizamos, el que tenemos en la pared, sino que se calculan en función de las fases de la luna y no coinciden con el calendario que utilizamos. Y entre uno y el otro, hay ciertos desfases lo que provoca esos bailes de fechas.

Lola parecía no entender nada. El abuelo cogió un libro del estante. Era un antiguo atlas de cuando su padre estudiaba en el colegio. Un libro viejo, lleno de mapas, grande, ilustrado, cuyas tapas de color negro tenían unas cintas adhesivas marcas del paso del tiempo. Allí, entre su páginas había un calendario lunar. Un esquema explicaba perfectamente los trece ciclos lunares del año. La duración de un mes lunar; 28 días. Comentaba que para compensar el recorrido de la tierra y el sol, hacía falta sumar un día y medio más al mes… datos y más datos. Son cosas que le generan inquietud. Cosas que no entiende muy bien.

—Lola, es normal que esto te resulte difícil de comprender, pero quédate con la idea de que la mayoría de las fiestas religiosas se rigen hoy en día según el calendario solar, que era el sistema que usaba Roma para ordenar el tiempo. Los romanos controlaban la siembra y la cosecha gracias al calendario solar. Era importantísimo para ello conocer con precisión los ciclos de las estaciones.

CALENDARIO LUNAR 28 DÍAS

L7D 89

A pesar de que gran parte de las fiestas cristianas y judías, que se celebraban de acuerdo a los ciclos de la luna, se adaptaron al calendario solar de los romanos, algunas de ellas siguieron celebrándose según el calendario lunar, de ahí que sean móviles; pues el calendario solar y el lunar no siempre coinciden.

Así, Lola, una de las fiestas que no cambió fue la Semana Santa, porque la Pasión estaba relacionada específicamente con la luna. Jesús había resucitado en plena celebración de la Pascua Judía, al comienzo de la primavera, justo cuando los judíos conmemoran la salida de Egipto. Y lo hacían en luna llena porque fue gracias a la luna que sus antepasados habían escapado del faraón, sin encender las antorchas.

Lola, hablamos de la Pascua Judía, que no es lo mismo que la Pascua Cristiana. La Pascua Judía es una de las celebraciones más importantes que existen en el calendario judío. Con ella se conmemora la liberación del pueblo judío del cautiverio de Egipto guiados por Moisés en el siglo XIII a.C. Dicha festividad tiene lugar a mediados del mes de Nisán, en el calendario hebreo que viene a coincidir con el mes de marzo o abril en el

calendario Gregoriano, de ahí que varíe cada año la fecha en la que cae la Semana Santa. Y según los Evangelios, la Última Cena de Jesús con los Apóstoles se realizó coincidiendo con el 14 de Nisán, día en el que tradicionalmente las personas que profesan la religión judía realizan la cena con la que conmemoran la festividad de la Pascua que se inicia el día siguiente. Según los Evangelios, la muerte de Jesús se produjo el día de la Pascua judía, festividad que se rige en función del calendario lunar. De esta manera, la Semana Santa, el Domingo de Resurrección mejor dicho, siempre será el primer domingo tras la primera luna de primavera, como quedó establecido en el I Concilio de Nicea del año 325 convocado por el mismísimo emperador Constantino.

—¡Cuánto sabes abuela!

—Lola, uno es mayor. Así fue como se fijó que la Pascua se celebrase siempre en domingo, que no coincidiese con la Pascua

judía y que solo fuera una vez al año. Entonces, como el equinoccio de primavera es el 21 de marzo, a partir de ahí podemos conocer la siguiente luna llena. Esta no todos los años llega en la misma fecha, y por eso la celebración de la Semana Santa es móvil. No es fija porque las lunas llenas suceden cada 29,5 días aproximadamente, ciclo que no se ajusta al calendario gregoriano dividido por meses. Por esta razón el Domingo de Pascua cae cada año en una fecha, porque la primera luna llena de primavera sigue sus propios ciclos independientes.

Y así fue como Lola explicó a sus amigas porque su santo y la Semana Santa cambiaban de fecha.

—A ver chicas, la Semana Santa puede caer entre el 22 de marzo y el 25 de abril, dependiendo de la coincidencia entre el calendario solar y el lunar, ciclos que se repiten cada 19 años.

Así que el hecho de que la huida de los judíos ocurriera en luna llena, que Jesús muriera en plena celebración de la Pascua judía, y que nos guiemos por el calendario lunar, hace que no siempre celebremos el Domingo de Pascua y por tanto el viernes de Dolor, el día de mi santo, en las mismas fechas, dijo Lola.